

8.10.77

El Día

Se Cumplen hoy 10 Años de la Muerte del Che Guevara

por Leopoldo FORMOSO,
Servicio Especial de
Prensa LATINA

La vida y el pensamiento del comandante Ernesto Che Guevara, a 10 años de su caída en combate en la selva boliviana, han cobrado dimensión universal y hoy puede afirmarse que se le recuerda en todas partes del mundo.

Ligada a ese recuerdo, hay suficientes pruebas objetivas para aseverar que la fuerza de su ejemplo ha servido de estímulo a millones de seres humanos para librar con éxito sus batallas por la liberación y la independencia.

La educación política e ideológica de las nuevas generaciones de cubanos toma como fuente de inspiración la vida ejemplar del guerrillero heroico, como se dio en llamarle popularmente.

En el juramento de los niños pioneros la frase de "seremos como el Che, deja de tener un carácter de simbólico homenaje para convertirse en propósito y fin.

La trayectoria política del Che sigue una línea ascendente que va de su condición de combatiente y médico de la fuerza expedicionaria del yate Granma (Tuxpan, México, 25 de noviembre de 1956), hasta una posición dirigente en

la Cuba revolucionaria a partir de 1959, y finalmente cuando el ejército de liberación Nacional de Bolivia.

En los 2 años de campaña guerrillera en Cuba se destacó por sus cualidades de valor personal, agresividad en el combate, disposición de asumir las misiones más riesgosas y su extraordinaria capacidad organizativa.

Che contribuyó decisivamente a la derrota de la dictadura de Fulgencio Batista (1952-58), la que sufrió su golpe de muerte con la toma de Santa Clara, la capital de la entonces provincia central de Las Villas, hecho en que se destacara junto al también desaparecido comandante Camilo Cienfuegos.

Los cubanos rinden al Che un homenaje permanente de cariño, admiración y respeto del que se hizo acreedor. Ese homenaje parte del aprecio a sus virtudes, su identificación con el pueblo, capacidad dirigente y honda sensibilidad humana.

El presidente del Consejo de Estado, Fidel Castro, ha dicho que el Che 'nos dejó su pensamiento revolucionario, sus virtudes, su carácter, voluntad, tenacidad y espíritu de trabajo'.

En la Cuba liberada desempeñó entre otros cargos los

de presidente del Banco Nacional y ministro de Industria.

Ché preconizó la necesidad de dar el máximo desarrollo a los factores de conciencia, a los valores morales que estimaba consustanciales al hombre comunista. Los consideraba un insustituible recurso de motivación de que dispone el pueblo para enfrentar la grandiosa tarea que implica transformar a la sociedad.

Fidel Castro diría de él que sin la menor exageración era un hombre de una integridad moral absoluta, de una fuerza de principios inquebrantable y un revolucionario íntegro que miraba hacia la humanidad del futuro con desinterés, renunciamiento y abnegación.

Su alma —apuntaba— se extendía al mundo, se preocupaba por los demás pueblos, no sólo por el movimiento revolucionario en América Latina, sino en Asia, África y en todas partes.

Fue precursor y abanderado del trabajo voluntario en Cuba. Lo veía como una herramienta útil para educar al pueblo en una nueva valoración respecto al trabajo mismo y la propiedad social. Y como una necesidad objetiva en la primera fase del desarrollo económico.